

LA TRAMPA DEL TEATRO EN EDUCACIÓN

¿CREACIÓN Y DESARROLLO DE LAS DESTREZAS DRAMÁTICAS DEL ALUMNADO EN CUALQUIER MATERIA?

O LA BÚSQUEDA DE UNA ESTRUCTURA BASADA EN LA FORMACIÓN EXPRESIVA PARA UN NUEVO SISTEMA EDUCATIVO

Cada vez que te proponen participar en un curso en el ámbito del teatro y la educación, no es ninguna pérdida de tiempo analizar el título, los objetivos y el cariz general del curso.

En alguna ocasión me han llamado para impartir sesiones de un curso cuyo título rezaba algo parecido a teatro en el aula, pero leyendo los objetivos y subtítulos dejaba a las claras que lo que se pretendía era dar soluciones y propuestas concretas para montar la obra de teatro de Navidad (o de fin de curso).

Desde un punto de vista como el mío -donde el proceso es fundamental y el producto es una consecuencia prescindible-, centrar las líneas y objetivos de un curso de teatro en el aula, -cuando este tipo de cursos excasean-, en reiterar la idea de que el teatro en educación se reduce a la obra de teatro de texto de fin de trimestre es, cuando menos, desalentador.

Hace poco, cuando me propusieron participar en un curso sobre 'Teatro como recurso educativo interdisciplinar', y en concreto me pidieron que desarrollara el tema del 'Desarrollo de destrezas teatrales en el alumnado en cualquier materia', si bien la estructuración del curso en su conjunto y sus ponentes era brillante, fui consciente de una 'trampa'. Conste que no era una trampa ni hecha a propósito ni tan siquiera provocada por la convocatoria, ni por su forma ni por sus contenidos. De hecho, el planteamiento teórico era ejemplar, valiente, y casi nunca propuesto: 'Teatro como recurso educativo interdisciplinar'.

No, la trampa venía provocada por la tradición que se tiene de Teatro en el Aula. En realidad esta tradición refleja un teatro fuera del aula. Por eso, el hecho de apostar por la idea de que las destrezas dramáticas se pueden desarrollar desde cualquier materia, parecía dar a entender que todos los profesores y los alumnos en todas las materias, deben hacer teatro. Algo así como afirmar: Señores, señoras, niños y niñas, como el teatro es muy bueno y positivo, tenéis que hacer obras de teatro no sólo en la clase de lengua, sino en historia, en plástica, en educación física, en matemáticas...

Esto, evidentemente no sólo no potencia y facilita el acceso de las técnicas dramáticas a la enseñanza, sino que da argumentos bastante coherentes a quien está en contra de este proceso.

España ha sido fundamentalmente heredera de distintas corrientes pedagógicas que han intentado incluir técnicas dramáticas como herramientas, instrumentos e incluso asignaturas en el aula.

No ha existido una iniciativa muy autóctona, salvo figuras de renombre como Carme Aymerich, Tomás Motos, y pocos más que hace más de 20 años ya vislumbraban un futuro en esta línea².

Sin embargo, el reduccionismo al que tanto abogamos en este país, trajo a la palestra la dramatización y el juego dramático, conceptos muy francófonos que heredaba una población que apenas había tenido una formación en lengua extranjera distinta a la del francés.

Hace más de 15 años, el concepto de Drama inglés³, cruza el canal y llega a nuestras tierras, en un momento en el que el Reino Unido y, muy especialmente Inglaterra, habían conseguido arraigar la idea de '*Drama in Education*', con gran variedad de fórmulas, conceptos y concepciones, desde el teatro de niños, pasando por el teatro profesional en el aula, y como en el caso de figuras como Dorothy Heathcote⁴, llevando al extremo de proponer el Drama como elemento complementario y pedagógico de asignaturas como las matemáticas, la historia, la lengua...

Paralelamente, en una especie de entente entre Francia y la Canadá francófona, se consolida la idea del *partenariado*⁵, con la que se plantea la presencia de una pareja de profesionales pedagogo + artista, en el trabajo de un mismo aula.

España mientras, a verlas venir, incluye en su única referencia legisladora al drama en educación, el concepto de Drama haciéndolo equivaler erróneamente a dramatización, que junto con una excusa selección de técnicas dramáticas para cumplir unos objetivos de expresión corporal y 'la obra de teatro de fin de curso', daban por zanjado el tema.

Por supuesto que esta exposición es radical (al menos en apariencia) e intencionadamente relativizada, pero nos sirve de base para explicar la trampa con la que nos encontramos en el planteamiento del curso.

En un país donde a lo que más lejos se ha llegado es que algún profesor con interés haya sacado de entre sus alumnos un grupo que haya dado buenos resultados encima del escenario utilizando horas no lectivas o, y esto ya de forma mucho más excepcional, haya tratado de ejercitar ciertas técnicas dramáticas para mejorar la formación de los alumnos...

En un país cuyas leyes educativas propugnan tres especialidades en el área artística de primaria (plástica, música y dramatización) pero que sólo forma a su profesorado en una de ellas...⁶

En un país en el que los profesores de secundaria que realmente tienen interés y convicciones sobre la bonanza de las destrezas dramáticas se encuentran con que a lo más que pueden aspirar es a un año de optativa (dos si sabe engañar a la propia ley), con una 'etiqueta' muy importante de asignatura basura...⁷

En un país en el que no hace más de 3 años se ha visto por primera vez formación reglada de nivel universitario relacionada con estos temas, y siempre con el estigma de cursos de postgrado y másters, y no con la convicción de contenidos universitarios completos...⁸

¿Qué se puede esperar que entiendan como 'desarrollo de destrezas dramáticas en las distintas materias' un grupo de profesores de primaria y secundaria que en su mayoría es la primera vez que se enfrentan a este tema?

Fácil respuesta. 'Tenemos que hacer dramatizaciones en todas las áreas porque el teatro es muy bueno, sano y potencia la creatividad y no sé cuántas 'idades' más'.



CONCEPTOS ERRÓNEOS

Quizás todo esto no sea sino errores conceptuales. Al fin y al cabo estamos en áreas de conocimiento aparentemente abstractas, intangibles y poco concretables. Pero es sólo una apariencia, muchas veces fortalecida por la ignorancia o la falta de difusión.

Aterricemos y analicemos de forma concreta tres de las ideas básicamente erróneas.

1 Teatro, Drama, Juego Dramático, Dramatización, Juego Espontáneo... son todo los mismos perros con distintos collares y se reducen a que el alumno representa papeles e historias delante de unos espectadores que pueden ser sus compañeros o espectadores externos.

2 El teatro y las técnicas dramáticas deben desembocar en espectáculos teatrales, y los resultados teatrales deben condicionar la labor del proceso, pues no se puede dar cabidas a productos teatrales inacabados, de baja calidad literaria, plástica o técnica...

3 El Teatro en Educación, al llevar explícitamente la carga de la palabra 'teatro' en su formulación, excluye cualquier desarrollo de actividades o resultados finales, que se desvinculen del concepto tradicional que el mundo entero tiene de Teatro.

En el primer punto, no voy a detenerme en exceso. Ya hace casi 10 años que lo delimité en un libro *-Drama, un estadio intermedio entre juego y teatro-*⁹, pero es obvio que cada concepto tiene su dimensión y sus cualidades, y no se debe reducir la inmersión de las técnicas dramáticas en el proceso educativo, a la mera utilización de una técnica como la dramatización, o estar satisfechos porque los niños de primaria tienen momentos de juego libre. Quizás el concepto tradicional español que más se asemeja a esta intención de entreverar las técnicas dramáticas en las materias, es el de *Expresión Global*, muy asimilable al concepto *Drama*.

Por otro lado, la idea que más aglutina esfuerzos en este planteamiento, donde todas las corrientes están de acuerdo, es que la importancia del uso de las técnicas dramáticas está en el proceso y no tanto en el producto. Dependiendo de quién, dará más o menos importancia al producto, pero todos exigirán centrarse en el proceso.

Es más, y haciendo ya referencia a los otros dos puntos, el objetivo final de toda corriente que intenta aplicar técnicas dramáticas en la escuela no se centra en mejorar los resultados, es decir, en crear actores y actrices mejores, sino en el **desarrollo integral de la persona**.

Y si el profesional pedagogo o artista, tiene claro que el concepto 'Teatro en Educación' es una manera de formalizar el hecho de que todas aquellas necesidades expresivas que posee el Teatro, se apliquen en la formación expresiva de los alumnos, llamándolo Teatro en Educación, Técnica de Drama, Expresión Global, Educación Expresiva o como quiera llamarse, esto hace ver a las claras que la obra textual fin de curso o trimestre, debe empezar a dejar paso a otros planteamientos más imbricados en la estructura general de las distintas áreas y materias.

Y por qué no soñar, y diseñar un proceso formativo en el que la Expresión en todos sus sentidos sea el eje central de la enseñanza.

Nos surge entonces una pregunta evidente y necesaria:

¿Está la comunidad educativa -profesorado, políticos, padres...-, convencida de lo positivo que puede resultar la aplicación de técnicas dramáticas/expresivas para el desarrollo de cualquier materia o área?

Si lo estuviera no existiría la trampa. Habrá quien diga que es imposible. Pero como todo, es cuestión de educación. También en Inglaterra, donde parece que lleven con el teatro implantado en educación desde siglos, no hace mucho más allá de 35 años, la relación del teatro con la educación era similar a la que tenemos en España ahora. Y en estos 35 años, les ha dado tiempo a llegar a cotas de imbricación maravillosas, a volver a llevar al teatro y la expresión a la indigencia educativa y a resurgir de las cenizas en los últimos años, especialmente en los condados del sur de Inglaterra.

LA EXPRESIÓN EN LA ESTRUCTURA EDUCATIVA

Hay que partir de dos convicciones para poder ser coherentes con lo que voy a decir y para crear una base de discusión seria.

La educación en la expresión es imprescindible para el desarrollo global de la formación

La expresión en cualquiera de sus ámbitos, destrezas o especializaciones, al igual que la creatividad, es entrenable

Lo que sucede es que creemos que con la batería de conocimientos, actitudes y aptitudes que se desarrollan en los programas educativos de primaria y secundaria, la expresión en todos los ámbitos necesarios tiene un desarrollo consecuencia de esta dinámica poco menos que espontáneo, natural y positivo por inercia natural del propio desarrollo expresivo de la persona.

Este es quizás uno de los distanciamientos o, mejor dicho, precisiones que esta propuesta o reflexión pretende.

Expresarse implica voluntariedad y libertad

A nadie se le puede pedir que se exprese libremente si no se le ha dotado de herramientas para esa expresión

Hay que desarrollar didácticas de carácter práctico e instrumental para hacer realidad el acto libre y voluntario de la expresión

Dicho esto, lo que cabría es comenzar a relatar, listar y definir estas didácticas para ponerlas en la práctica.

Sin embargo, el concepto de expresión y las distintas expresiones y corrientes expresivas está tan diluido y a veces tan manido, que conviene echar un vistazo a estas estructuraciones antes de realizar ningún planteamiento serio.

Por otro lado, la auténtica intención de estas páginas, no es tanto proponer ejercicios, juegos y técnicas aplicables, sino llevar y llegar a la convicción de la posibilidad de estructurar el total de la formación educativa, a partir de la pedagogía de la expresión.

Partir de la expresión hacia el conocimiento, y no tratar de llegar a la expresión desde el conocimiento.



LAS DISTINTAS EXPRESIONES

En la tradición pedagógica de la expresión, se han dividido didácticas y contenidos según el esquema 1 de la página siguiente.

La expresión-comunicación es el acto por el que el ser humano traslada información, sentimientos, contenidos...

A mayor capacidad y variedad expresiva, mayor fluidez, eficacia y efectividad de la comunicación

Bien es cierto que, cuando se comienza a dedicar tiempo al estudio de estas didácticas, la estructura educativa tiende a globalizar contenidos y propuestas.

En esta tesitura, la dramatización, como técnica, viene a dar en el clavo de las necesidades de desarrollo expresivo.

No en vano, la dramatización parte de cualquier idea motriz propuesta o desarrollada a partir de cualquier tipo de expresión, y focaliza su desarrollo en la expresión dramática no depurada pero si repetida frente a los propios compañeros y, eso sí, atravesando para ello los territorios del resto de expresiones tipo.

La evolución y tecnificación social implica la definición de expresiones acordes con las necesidades de este contexto

El concepto expresión parece implicar necesidad del otro. Sin embargo hay que tener presente la expresión mental y la intimidad expresiva

En un mundo visual, sobreinformado y sobreexpresivo, la escucha activa y la no-expresión ayudan a la comprensión mutua

A mediados y finales de los años 90 se comienza a desestructurar el mundo de la expresión, para estructurarlo de nuevo con conceptualizaciones distintas. Se abren paso conceptos nuevos como los expresados y explicados en los cuadros del 2 al 5.

La creatividad abre caminos nuevos, y los términos Expresión Global, Drama y Dramatización (con mayúscula), comienzan a asentarse de manera sólida.

Es posible que el hecho de que conceptos como la Enseñanza-Aprendizaje Creativos, la Escucha Activa o la Expresión del Espacio¹⁰, tengan que agradecer al mundo económico y empresarial que los haya tomado de la mano para su propio beneficio. Es triste, pero en este mundo tomado por el 'conocimiento provechoso', lo que no interesa al desarrollo (político-económico), no interesa, y lo que ayuda a éste, se comienza a tomar en serio.

Las propuestas y técnicas antes citadas, llevan ya algunos años siendo pasto de cursos y formación de recursos humanos en grandes empresas y partidos políticos, o son tenidos en cuenta para macroproyectos y propuestas globalizadoras como los actos públicos multitudinarios o 'fóruns' de toda índole.

1

- Expresión Lingüística
 - Oral
 - Escrita
- Expresión Corporal
- Expresión Dinámica
- Expresión Plástica
- Expresión Dramática

3

- Tecnológica (De Prado 1999)
 - Magnetos
 - Máquinas
 - Artefactos
- Simbólico-Matemática (De Prado 1999)
 - Signos
 - Símbolos
 - Números y Fórmulas
- No-expresión (Bercebal 1996)
 - Silencio
 - Quietud
 - Vano

5

- Expresión de los objetos
 - Cotidianos
 - Extraños
 - Afectivos
- Expresión del espacio y con el espacio
 - Distribución
 - Elementos
 - Ritmo
 - Evocación

2

- Tecnológica (De Prado 1999)
- Simbólico-Matemática (De Prado 1999)
- No-expresión (Bercebal 1996)
- Expresión mental (Bercebal 1996)
- Expresión del grupo
- Expresión de los objetos
- Expresión del espacio y con el espacio



4

- Expresión mental (Bercebal 1996)
 - Imaginación
 - Sueños
 - Sentimientos
- Expresión del grupo
 - Jerarquías
 - Agrupamientos
 - Ritmos
 - Tensiones

LA SISTEMATIZACIÓN

Una vez lanzadas las ideas y los conceptos, ¿cómo estructurar y sistematizar todo esto, para que pueda ser didácticamente planteable y comunicativamente comprensible.

La estructuración en la formación expresiva, no debe partir de la especialización, sino de la globalización secuencializada

Hay que ser conscientes en cada situación del punto de partida en el que se sitúa el docente y en el que creemos que está el discente

El esquema que se refleja en la página siguiente, responde a una propuesta de sistematización de contenidos expresivos.

Si bien los conceptos expresivos que se manejan son los tradicionales, es obvio pensar que el resto de planteamientos son de fácil inclusión y desarrollo, una vez comprendida la necesidad de la secuencialización.

Por supuesto, los ejemplos son eso, ejemplos, sustituibles, mejorables o incluso excluibles, según el contexto en el que nos movamos.

¿Cómo podemos pedir a un alumno que se exprese dramáticamente de forma libre y espontánea, si no le hemos entrenado la voz?

Si la voz y los sonidos son consecuencia del uso del cuerpo, ¿no se necesita un entrenamiento previo corporal antes de hablar?

Salvo que pretendamos ser asépticos, asociales y autistas, el cuerpo desarrolla su estado y movimiento en un espacio y un grupo

La secuenciación en la formación expresiva, parece nadar un poco a contracorriente, frente a dos posturas tradicionales y bastante arraigadas en el ámbito educativo tradicional.

‘La expresión debe ser un acto libre sin ataduras, y es un medio y no un objetivo en si misma.’

‘La calidad en la expresión viene dada por cualidades innatas y no es entrenable.’

Ante estas afirmaciones hay ya una concienciación de profesionales nutridos en distintos ámbitos, que consideran que no sólo es entrenable la expresión, la creatividad, el ingenio..., sino que debería entrenarse como objetivo de desarrollo personal, logrando así la auténtica libertad de expresión.

Una buena base de la pirámide, logra que los sucesivos peldaños sean sólidos, creativos, variables, ricos, productivos..., y, sobre todo, más libres.

Pero algo más importante aún en nuestra línea argumental: Una buena base de la pirámide expresiva, puede lograr un mayor desarrollo y afianzamiento del conocimiento, las habilidades conductuales, las actitudes y las aptitudes del individuo per sé y como ser social.



- **Expresión Dramática**

- Improvisación
- Interpretación

- **Expresión Artística**

- Arte final



- **Expresión Oral**

- **Voz**
 - Canto
 - Lenguaje
 - Vocalizaciones
 - Higiene vocal...

- **Expresión Sonora**

- **Sonidos**
 - Corporales
 - Objetuales
 - Técnica instrumental...

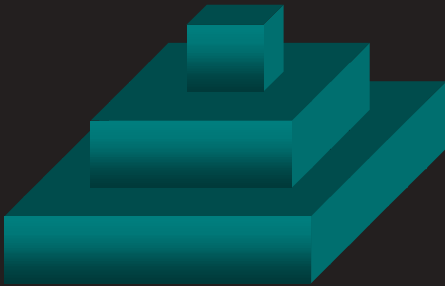


- **Expresión Corporal**

- **Movimiento**
 - Danza
 - Gimnasia Consciente
 - Mimo
 - E. C. Libre
 - E.C. Creativa...

- **Control Corporal**

- Consciencia Corporal
- Estatismo...

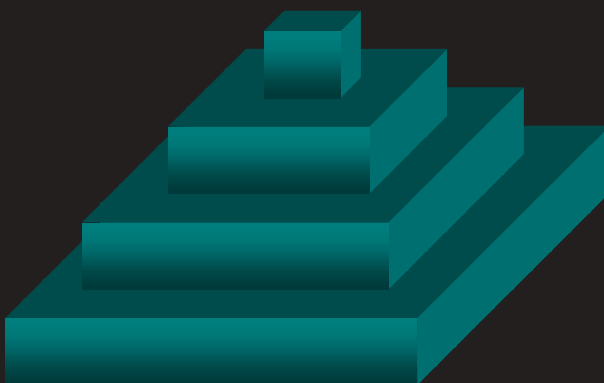


- **Expresión del Grupo**

- **Agrupamientos**
 - Relaciones personales
 - Asociacionismo
 - Afición-Afiliación...

- **Expresión del espacio y sus objetos**

- Escenografía
- Instalaciones
- Urbanismo
 - Arquitectura
 - Escaparatismo
 - Decoración
- Espacio vital...



LA PROYECCIÓN

En una sistematización sumativa, cabe fácilmente incluir estructuras, ejercicios, juegos o técnicas globalizadas y/o independientes para desarrollar cada uno de los contenidos o destrezas.

No debemos excluir ninguna dinámica. Ni ser excesivamente independientes por áreas de conocimiento, ni intentar globalizarlo todo sin más.

La expresión no es sólo el medio por el que trasvasar contenido. Debe considerarse contenido en sí mismo para provocar resultados.

Todas y cada una de las sucesivas bases de la pirámide, contemplan conceptos e ideas transversales y complementarias.

No estamos ante una superposición de contenidos inconexos o independizados, sino una imbricación constante de cada uno de los peldaños.

A la vez, los resultados en cada peldaño no hacen sino repercutir y reforzar los objetivos expresivos, comunicativos o de conocimiento que deseemos desarrollar con cualquiera de ellos.

La mejora en la expresión mejora la relación personal, pero también incrementa las capacidades cognitivas de la persona

El alumno es más crítico con su propia educación cuanto más capacidad expresiva alcanza. No tengamos miedo a la crítica

El sistema educativo no es mejor cuanto más racional, sino cuanto más lógico: Cuando responde de manera orgánica a las necesidades

Resulta pues coherente y, más aún, lógico, que si la sistematización de la formación expresiva es capaz de transversalizar cualquier contenido y de desarrollar cualquier producción mental, corporal, social, personal, comunicativa... la propia Pedagogía de la Expresión se pueda considerar esqueleto fundamental, estructura básica y medio de comunicación con capacidad suficiente, con carácter imprescindible y con proyección inimaginable, para convertirse en un nuevo planteamiento a considerar como base para un sistema educativo moderno, sin ataduras coyunturales, y centrado en las necesidades del individuo como ser humano y como ser social.

Se ha querido hacer creer que porque el alumno pueda pasar de curso sin más (sin capacidades suficientes), que porque pueda tener decisiones en los consejos escolares, que porque se le arroguen muchos más derechos que deberes, le estamos dando más libertad y una educación más progresista y moderna.

Comencemos por dar al alumno auténtica libertad expresiva, capacidad de crítica, propia y ajena y posiblemente el sistema educativo se vea obligado: 'o tempora o mores'.

■ Independiente

- Desarrollar cada expresión con técnicas, ejercicios y juegos lo más asépticos posibles

■ Globalizado

- Entrenamiento expresivo global, basado en la convicción de la inseparabilidad de las distintas expresiones

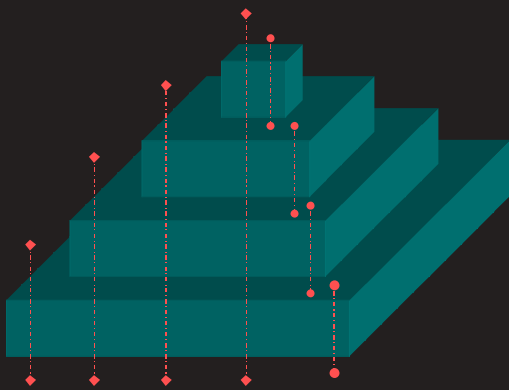


- Sistematización del entrenamiento expresivo superponiendo conocimientos y entrenamientos en función del nivel de desarrollo del trabajo expresivo necesario anterior

■ Sumativo

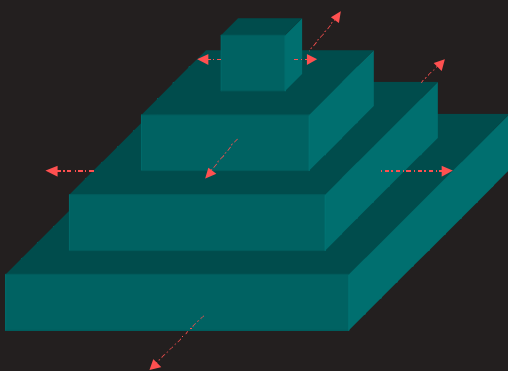


Contenidos transversales



- Dimensiones
- Color
- Textura
- Foco
- Ritmo
- Intención
- Conflicto
- Contradicción...

Resultados de la Expresión



- Sensaciones
- Placer
- Comunicación
- Interrogantes
- Respuestas
- Otras expresiones
- Conflictos
- Resolución de conflictos...

⁽¹⁾ Curso organizado por el CPR de Toledo, con ponentes como Antonio Gala, Andrés Peláez, Martine Cebrian, Fernando Bercebal...

⁽²⁾ Carme Aymerich fue la Creadora de la Escola de Expressió de Barcelona y Tomás Motos es el referente de la Pedagogía de la Expresión en nuestro país. Motos T. y Tejedo F. *Prácticas de dramatización*, Humanitas, Barcelona, 1ª ed. 1987, es una de las 'biblias' de la expresión en castellano.

⁽³⁾ Entre otras experiencias es de destacar el trabajo de la asociación Joven Teatro Joven representada en casi todas las comunidades autónomas y sus cursos de drama desde 1987.

⁽⁴⁾ Dorothy Heathcote, *Collected writings on education and drama*. Editado por L. Johnson y C. O'Neill, Stanley Thornes, Leckhampton, 1990 (1ª ed. 1984)

⁽⁵⁾ Laferrière, G. *La pedagogía puesta en escena*, Ñaque, Ciudad Real, 1997.

⁽⁶⁾ En las E.U. del profesorado sólo se contempla la especialización en música. La plástica es asignatura y la dramatización suele ser propuesta como optativa por los profesores de la especialidad de Educación Física, reduciéndola a veces a expresión corporal o 'bailes de salón'.

⁽⁷⁾ En la ESO se contemplaba con la LOGSE la optativa de Taller de Teatro y la de Expresión Corporal en dos años sucesivos, adjudicándolas habitualmente al profesor de Lengua y Literatura y al de Educación Física respectivamente. Ahora, incógnita.

⁽⁸⁾ Son de destacar Cursos de Postgrado como los de la Universidad de Valencia dirigidos por Tomás Motos, y los de Teatro Social de la Fundación Pere Tarrés.

⁽⁹⁾ Bercebal, F. *Drama. Un estadio intermedio entre juego y teatro*. Ñaque, Ciudad Real, 1995.

⁽¹⁰⁾ Bercebal, F. et al. *Sesiones de trabajo con los pedagogos de hoy*. Ñaque, Ciudad Real, 2000.

PENÚLTIMA REFLEXIÓN SOBRE LA NECESIDAD DE CONSIDERAR LA EXPRESIÓN COMO BASE EDUCATIVA

que la formación no parta desde el conocimiento hacia la expresión, sino que parta desde la expresión hacia la búsqueda del conocimiento

Teatro en Educación, no significa que docentes y discentes tengan que subirse al escenario obligatoriamente porque 'es muy bueno para su salud física y mental'.

Ni siquiera que haya que programar obligatoriamente representaciones teatrales escolares al final de cada trimestre.

Más aún, Teatro en Educación no significa que tengamos que contratar compañías profesionales especializadas en teatro para niños y jóvenes a las que llevar obligatoriamente a los alumnos después de haber desarrollado en el aula unas actividades pedagógicas previas y con el compromiso de realizar otras más relacionadas con el montaje y su proyección didáctica, a posteriori de la representación.

No.

Teatro en Educación, o al menos el ideal que perseguimos muchos profesionales, pedagogos, artistas..., es conseguir la concienciación, desde el propio alumno, los docentes, los directivos, los familiares, la sociedad inmediata y la más lejana, y cómo no, -siempre acabamos topándonos con ellos-, los responsables políticos, conseguir su concienciación, como digo, en relación al hecho de que la Expresión Global, el Drama, el desarrollo de las habilidades comunicativas y expresivas del individuo, no sólo son potenciadoras de sus capacidades y proyecciones, sino que son indispensables para el

desarrollo de una vida personal y una convivencia social equilibrada, justa, libre y feliz.

No le pidamos al alumno que rompa constantemente sus límites para crecer, si el profesorado, su familia, la sociedad y los responsables sociales y políticos, no se atreven a romper ese pequeño límite de considerar, por una vez, que la expresión es el mejor vehículo educativo y formador que tiene el ser humano, y que basar nuestro obsoleto sistema educativo mundial, en la mejora personal hacia el conocimiento, en lugar de basarla en el conocimiento para la mejora personal, puede ser más sencillo y mucho más eficaz de lo que parece.

Si consiguiéramos que la estructura central de la formación se cimentara en el desarrollo de las capacidades expresivas y comunicativas de los discentes, posiblemente no tendríamos que preocuparnos de si se quieren o no subir a un escenario, de si hay que hacerlo trimestralmente, de si debemos contratar a compañías profesionales para complementar su formación...

¿Acaso el profesor de educación física debe programar una actividad deportiva profesional para completar la formación de sus alumnos? ¿Acaso debe hacer hincapié en que sus alumnos traten de ser espectadores directos o televisivos de acontecimientos deportivos?

No. Los alumnos que acaban disfrutando y amando el depor-

te, por su propio disfrute y desarrollo personal, buscan de motu proprio esos complementos, y son los que hacen que en un futuro, estos deportes se desarrollen, tengan continuidad, practicantes y espectadores.

Si la expresión como base educativa se considerara tan sólo con la intensidad con la que se desarrollan actividades deportivas, la propia dinámica de desarrollo personal provocaría que los alumnos demandaran y ofertaran muestras o trabajos de carácter expresivo público o colectivo, consiguiéndose de forma casi espontánea: conciertos, propuestas de artes escénicas, exposiciones plásticas, lecturas, literatura, arte, happenings...

Consecuentemente, los participantes en el ámbito aficionado y profesional de estas áreas se multiplicarían y, quien sabe, en los informativos acabarían por no tener más remedio que dedicarle un tiempo a la cultura, que desbancara no ya digo al deporte que es importante y necesario -sí quizás a los monográficos de fútbol- y, por qué no, al 80 % de los contenidos políticos.

Ojalá, y esto es un sueño, el mundo estuviera en manos de la Cultura y la Expresión. ¡Otro gallo nos cantara! ●

FERNANDO BERCEBAL
Pedagogo teatral